

NO TE CALLES



2021



ÍNDICE

P.3 - EDITORIAL

P.5 - ASOCIACIÓN PARA LA ALTERIDAD

P.7 - ONG ALTA TIERRA

P.9 - REDES INSTITUCIONALES

P.11 - MAPA DE REDES

P.13 - HISTORIAS DE CALLE

P.17 - ACTORIA SOCIAL Y

POLÍTICA

P.19 - FOTO REGISTROS



NO TE CALLES!

EDITORIAL

Al analizar las políticas públicas para abordar la situación de calle nos queda la sensación de que éstas se desplazan por calles sin asfalto, calles con baches, de ripio, de trumao, donde se hace dificultoso y lento el transitar, más aun en contexto de pandemia.

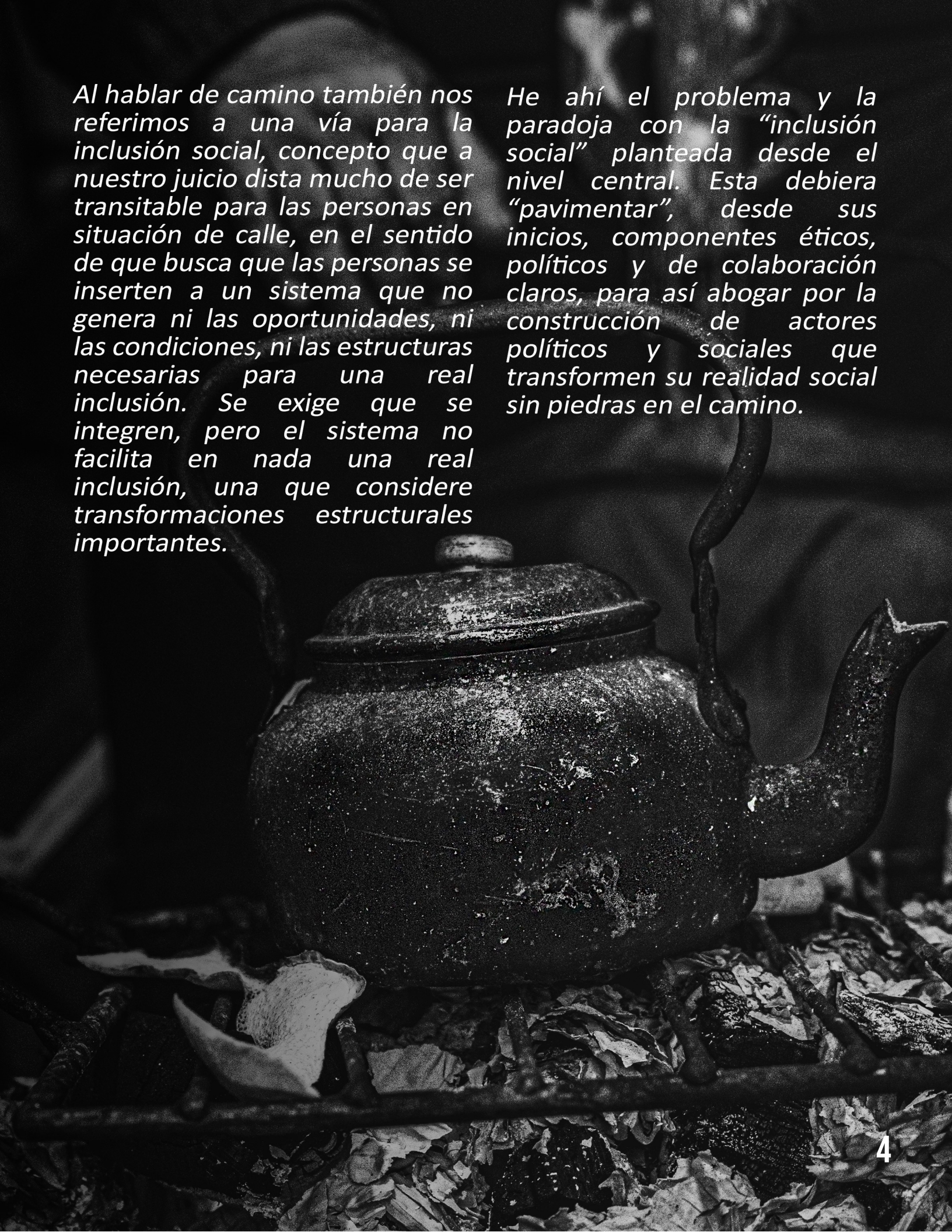
Esta metáfora del camino nos sirve para graficar que la política nacional de calle existe sin instrucciones claras con respecto a la intersectorialidad, con numerosos obstáculos burocráticos para constituir redes de colaboración entre organizaciones de la sociedad civil y el Estado y un desconocimiento integral por parte de este último, más allá de las cifras estadísticas y de las respuestas a las preguntas ¿cuántas personas se atienden?, ¿cuántas personas avanzan?, ¿cuántas personas logran los objetivos planteados?, etc.

Existe una importante deuda con el análisis cualitativo, que considere además la emoción, la sensación y el significado subjetivo del proceso. Y aun cuando no pretendemos señalar que “todo esté mal”, es preciso reconocer la desesperanza que surge ante la imposibilidad de dar valor a los relatos, al enfoque comunitario real, no sólo desde el discurso cuantitativo, sino desde la acción.

Por otra parte, existe el problema de falta de recursos que de una u otra forma también merman la posibilidad de cooperación entre instituciones y la actuación de las organizaciones del tercer sector, quienes son las que ejecutan, en su mayoría, dichas políticas, y las que deben caminar por este camino “sin asfalto” y con poca voluntad gubernamental de querer mejorarlo.

Al hablar de camino también nos referimos a una vía para la inclusión social, concepto que a nuestro juicio dista mucho de ser transitable para las personas en situación de calle, en el sentido de que busca que las personas se inserten a un sistema que no genera ni las oportunidades, ni las condiciones, ni las estructuras necesarias para una real inclusión. Se exige que se integren, pero el sistema no facilita en nada una real inclusión, una que considere transformaciones estructurales importantes.

He ahí el problema y la paradoja con la "inclusión social" planteada desde el nivel central. Esta debiera "pavimentar", desde sus inicios, componentes éticos, políticos y de colaboración claros, para así abogar por la construcción de actores políticos y sociales que transformen su realidad social sin piedras en el camino.





ASOCIACIÓN PARA LA ALTERIDAD



ASOCIACIÓN PARA LA ALTERIDAD

La Asociación para la Alteridad es una corporación constituida por un grupo de Trabajadores Sociales, que nace el año 2017 buscando la posibilidad de ejercer la profesión desde otras miradas a nivel territorial, razón por lo cual sus integrantes comienzan a reunirse, articularse y organizarse para esbozar el sueño de trabajar desde el enfoque de los derechos humanos.

Es así como a partir de un posicionamiento ético-político del quehacer disciplinar, un año después, un 1 de agosto de 2018 deciden constituirse legalmente como Corporación denominada ASOCIACIÓN PARA LA ALTERIDAD, espacio que reivindica las otredades como sujetos diversos y plurales, con la misión de promover la transformación social a través del cuestionamiento y la desconstrucción de las matrices binarias y heteronormadas que clasifican y limitan a las personas a posibilidades de existencia dicotómicas en la construcción tradicional del género humano.

A partir de lo anterior, se toma y resignifica el concepto de Alteridad, situándose y comprometiéndose con el vivir de las otredades, con la presencia de otro humano que está aquí y que “nos altera”. Para la Asociación esto implica un ejercicio permanente de problematizar la centralidad del “yo” construido por la modernidad en su relación con otros, y más todavía cuando se trata de otros que no encajan o se escapan de las matrices hegemónicas actuales

La Alteridad aquí implicaría quitar del centro toda concepción de los seres humanos puramente hetero normativa, antropocéntrica y adulto centrista, promoviendo la convivencia y el buen vivir desde, con y para las otredades. En este sentido, resulta fundamental para la asociación generar trabajos que apunten a desarticular paradigmas que promueven la diferenciación excluyente de unos seres humanos sobre otros. Es decir, se busca, a través de acciones colectivas, transformar las relaciones sociales, políticas y culturales asimétricas que violentan, discriminan, excluyen y marginan a otros.

Estamos convencidos de que es posible contribuir a la transformación social y para eso hemos desarrollado diversas actividades como seminarios, cursos, capacitaciones y conversatorios. Nos encontramos actualmente en la búsqueda de apoyo para generar un espacio que nos permita otorgar atención profesional especializada a personas, grupos, organizaciones y comunidades, lo cual esperamos poder lograr en el mediano plazo.

Por lo pronto, continuaremos generando espacios que nos permitan nutrir y nutrarnos a través del intercambio de saberes y sentí-pensares del género humano.



ALTA TIERRA



ONG ALTA TIERRA

ONG Alta Tierra es una organización sin fines de lucro que nace legalmente el año 2013. En mayo de ese año cuatro amigos, Claudia Valdés, Amanda Alarcón, Fernando Valdivia Y Kiko Assis dan vida a un sueño que todos compartían: crear una organización que se dedicara a trabajar en la problemática social de la región del Maule, más específicamente en temas relacionados a la situación de calle. En el año 2015 se adjudican la primera licitación comenzando a ejecutar el programa calle en la región, luego al poco tiempo vendrían otros programas como Centro de Día, Albergues de Invierno, Rutas Sociales y nuevas versiones de Programa Calle, todos estos financiados por el Ministerio de Desarrollo Social y Familias hasta que en noviembre del año 2020 se adjudican un programa de SENAME : una residencia infanto juvenil REM-PER, que atiende a niños desde 12 a 18 años de edad y en febrero de 2021 finalmente se adjudican una nueva residencia en la comuna de Talca.

Fue así que la organización en cinco años logró posicionarse como uno de los principales ejecutores de programas relacionados a las personas que viven en situación de calle en la región. También dentro de la actividad de la organización hemos tenido la oportunidad de participar en diferentes iniciativas culturales asociados a actores y gestores culturales de las comunas de Curicó y Talca.

No ha sido un camino fácil, son innumerables las dificultades y obstáculos que se han presentado con el correr de los años, pero esto no ha provocado merma en el equipo directivo quienes se han mantenido en su cometido inquebrantablemente.

El equipo que forma esta organización es muy variado, cuenta con profesionales del área social, salud, manipuladoras de alimento, educación, encargados de aseo, economía y administración. Entre todos y todas hacen posible que esta iniciativa que partió como un sueño de amigos sea hoy una realidad que está presente en la vida social de la región.

REDES INSTITUCIONALES

O LA BUROCRACIA QUE ROMPE LA TELARAÑA

A partir de los años 90, cuando termina la dictadura cívico-militar, surge la posibilidad de que las organizaciones no gubernamentales accedan a licitaciones públicas y muchas de estas organizaciones comienzan a ejecutar dichas políticas estatales y a establecer, de manera insipiente, un trabajo en red entre estas y el nivel central.

**“LA POLÍTICA
NACIONAL DE
CALLE EXISTE
COMO UN
TEMPANO DE
HIELO FLOTANDO
EN MEDIO DEL
OCEANO”**

En el escenario actual, las redes de cooperación institucional están consideradas en todas las políticas públicas del Estado como una herramienta ideal para potenciar el trabajo de cada institución u organización, sin embargo, en la práctica existe un desconocimiento preocupante dentro de estas instituciones. En lo que refiere a la situación de calle, la política en esta materia es definida y diseñada como intersectorial, es decir, que intervienen varios sectores del quehacer público, en la aplicación y ejecución de las estrategias definidas en esta política. Sin embargo, existe en la planificación de varios organismos públicos, instancias de coordinación institucional en que no se entiende aún el fin ni la dinámica de ésta, destinando gran parte del tiempo a presenciar largas exposiciones que obstaculizan, en gran medida, la posibilidad de definir en forma conjunta soluciones concretas a las problemáticas existentes en los territorios y aun cuando existen mesas de coordinación institucional que son eficientes, estas solo constituyen una minoría.

En ese contexto, la política nacional de calle existe como un témpano de hielo flotando en medio del océano, sin instrucciones claras con respecto a la intersectorialidad y protocolos difusos de cooperación definidos desde las direcciones nacionales de los servicios públicos que actúan en todos los territorios a nivel nacional, lo que se traduce en largas horas buscando acceso a los servicios públicos para las personas en situación de calle que nos toca atender a las diferentes organizaciones no gubernamentales que ejecutamos programas de la política nacional de calle. Por lo general debemos apelar a la buena disposición de quienes atienden las diferentes unidades de salud, educación, justicia u otros, más que al protocolo.

Se hace necesario entonces, considerar los obstáculos que imposibilitan la proliferación de redes colaborativas efectivas. Lamentablemente el sistema estatal se ha encargado de burocratizar en demasía la vinculación entre el Estado y las organizaciones no gubernamentales, percibiéndose desinterés en el sector público por entregar un servicio de calidad. Por lo mismo existen numerosos reclamos (y no tantas felicitaciones como decía el ex ministro Mañalich) en cientos de libros destinados para este fin. Por otra parte existe el problema de falta de recursos que de una u otra forma también merma la posibilidad de cooperación entre instituciones o entre estas y las organizaciones del tercer sector.

Construir una red de colaboración requiere de mucho trabajo, conocimiento del territorio, y la disposición a compartir recursos, más que a cumplir metas establecidas en un calendario desde el nivel central (como pareciera ser la lógica de los aparatos gubernamentales), entendiendo que la problemática social es un asunto que tiene muchas aristas y por lo que requiere de una mayor colaboración intersectorial en la práctica más que en el papel.

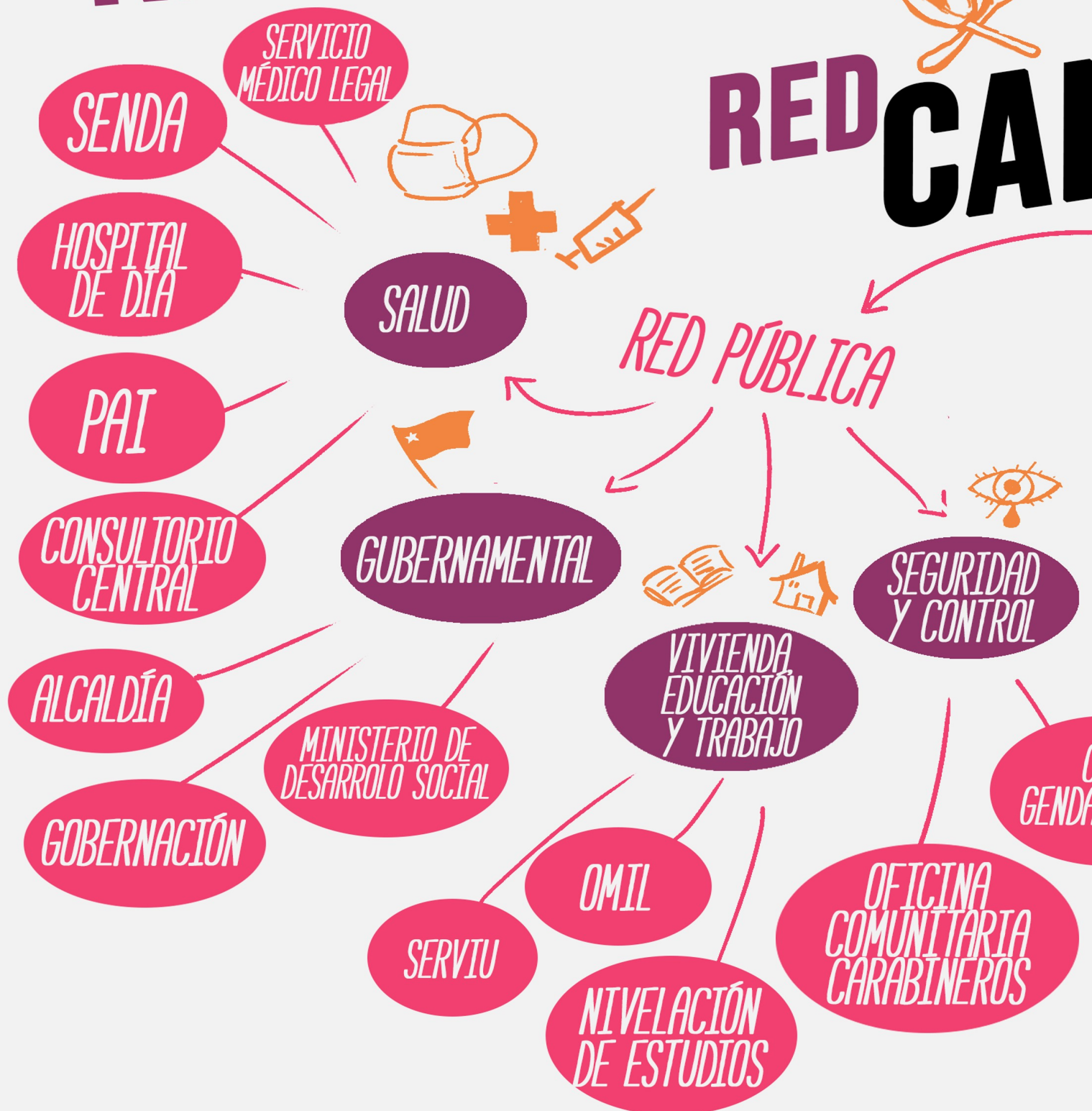
Kiko Assis

**“EL SISTEMA
ESTATAL SE HA
ENCARGADO DE
BUROCRATIZAR
EN DEMASÍA LA
VINCULACION
ENTRE EL
ESTADO Y LAS
ORGANIZACIONES
NO
GUBERNAMENTA-
LES”**

MAPA DE REDES



RED  CAL



LE



ONG

FUNDACIÓN LUXEMBURGO

RED PRIVADA



COMUNIDAD

VOLUNTARIADOS



UNIVERSIDADES

INSTITUCIONES RELIGIOSAS



CRS
ARMERIA

UNIVERSIDAD DE TALCA

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

FUNDACIÓN LAS ROSAS

IGLESIA LA MERCED

HOGAR DE CRISTO

HISTORIAS DE CALLE & COVID

La presente entrevista fue realizada gracias a la colaboración de **Camila Carvajal, joven de 21 de años de edad**, quien es parte del Centro de Día de la comuna, el cual tiene dentro de sus funciones principales entregar acceso a los servicios básicos y servicios de apoyo a personas en situación de calle, facilitando de esta manera los procesos de conexión a la red de protección social. En la comuna este dispositivo es ejecutado por ONG ALTA TIRRA.

Camila proviene de la ciudad de Santiago, se traslada a la comuna de Curicó en el mes de enero de este año, incentivada por el consejo de una amiga. La infancia de Camila estuvo marcada por situaciones límites que la llevaron a verse enfrentada a muy corta edad al abandono, al maltrato, al desamparo, la negligencia, además del embarazo adolescente, todos acontecimientos complejos que propiciaron la situación en la que se encuentra hoy en día.

A medida que avanzamos en la entrevista Camila nos menciona que tiene una hija de 5 años de edad y muy orgullosa nos cuenta que sabe leer, que va en kínder y que, debido a encontrarse en situación de calle, sumado a sus problemas de salud mental, los cuidados personales de la niña se encuentran a cargo de su abuela materna, quien ha permitido que mantenga el vínculo con su hija, ya que su abuela siempre la ha apoyado. Al consultarle a Camila **¿cómo era para ella un día en calle, antes de la pandemia?** Nos relata que gracias a que siempre se ha mantenido unida a su abuela, se levantaba por las mañanas, y se trasladaba al domicilio de ésta, tomaba desayuno, se bañaba, compartía con su hija, almorzaba y después: Salía de mecha... salía a trabajar, después llegaba a drogarme... a veces todo el día y toda la noche, hasta que me dormía y así era mi rutina diaria...



Con la pandemia esto ha cambiado, igual un poco... ahora consumo menos, eso es un logro para mí, acá en Curicó trabajo en un supermercado cuidando autos, voy al centro de día...me baño, tomo desayuno, espero la 13:00 hrs. y voy a curaciones por que tengo una puñalada en el brazo... ahora tenemos un poco más de apoyo en la calle, por lo menos comida, algunos días como acá en el centro de día o a veces también nos llevan comida donde cuido autos, personas que son voluntarias... Yo creo que estoy mejorando, porque antes tenía más dificultad para comer pesaba 45 kilos, estaba en los huesos y mi familia me retaba y mientras más me retaban, yo me ponía más rebelde y más consumía.

¿Cómo llegaste a la ONG Alta Tierra?

Llegue aquí por una amiga que me invitó a venirnos a Curicó. Llegamos acá, fuimos a Molina, primero, dormíamos en el terminal y un día mi amiga se acuerda que en Curicó había algo pa personas en situación de calle y ahí nos vinimos a Curicó.

Aquí me han ayudado a sacar mi carnet, me han llevado a urgencias, me dan ropa, me dejan bañarme, me dan shampoo, dan almuerzo, aquí tomo desayuno, como granola.

HISTORIAS DE CALLE & COVID



Camila, ¿Has solicitado o acudido a otras instituciones por apoyo?

Por el momento no, lo que sí estábamos hablando con los tíos, para llegar a unos albergues que van a llegar aquí. Lo que pasa es que yo por mi esquizofrenia, tengo movilidad reducida, no puedo trabajar formalmente, porque si trabajo me quitan mi pensión, que recibo de 160.000 todos los meses. Tengo un 80% de discapacidad, tengo mi carnet de discapacidad.

En lo que respecta a a tu enfermedad ¿Cómo lo haces el tema de tus medicamentos?

En este momento todavía no me ha podido hacer el traslado porque tengo que viajar a Santiago, entonces cuando reciba la plata de mi pensión tengo que comprarme los pasajes y voy a viajar, pero por este momento, mi mamá me los está mandando por correos Chile. Tomo diazepam, clonazepam, clozapina y bupriopon, es para el ánimo, para relajarse y para dormir. Antiguamente me ponían una inyección que se llama modecate.

¿Cómo ha sido tu experiencia con salud, cuando vas a atención?

El otro día no más, que se me había perdido el carnet, no me querían atender, pero hablé con la directora del consultorio y me atendieron por urgencia. Y todo bien, antes de ayer el tío Andrés me llevó y como 3 días antes, también me había llevado al Hospital. Ahora voy a hacer la inscripción para que me den mis pastillas.

Ahora que estamos en pandemia, cuando hay periodos de cuarentena total como ahora ¿Qué hacen ustedes? ¿Qué pasa cuando te encuentran en la calle, si no tienes casa?

Es que en el programa te dan un certificado de participación que dice que uno es de situación calle, y con eso, andando con la mascarilla y con ese permiso, no te llevan detenido. Si no andai con mascarilla y no andai con el papel, te llevan detenido, como 3 horas en la comisaria. El otro día me pasó, no andaba con el papel y me llevaron a la comisaria 3 horas, y después me soltaron.

Y ¿cómo ha sido la experiencia de las detenciones?

Me esposan, me dejan en el calabozo, me pasan una frazada y yo me dedico a dormir no más. Después te despiertan para firmar los papeles y darme la salida.

Hoy en día ¿Dónde estás durmiendo?

Cerca de donde trabajo, hay un lugar y nos pasaron un lado. Ahora con el pago, que viene el pago de mi pareja y viene mi pago, entonces vamos a comprar unas planchas de vulcanita para cerrar, y vamos a comprar zinc para el techo, ya le pedimos permiso al caballero para arreglar y nos dijo que no había problema.

Camila ¿Qué es lo más difícil para ti, de vivir en situación de calle?

De repente teni que pasar frío o pasar hambre, pero así es la calle, y se hizo pa los valientes porque no cualquiera está en la calle, menos con la pandemia. Estay arriesgándote a que se te pegue cualquier enfermedad, el mismo covid o con personas con las que te relacionas, que te pueden transmitir.

Para finalizar Camila ¿Tienes algún sueño, algo que desearías cumplir? ¿O cómo te ves en 1 año más o 5 años más, algo que te gustaría alcanzar?

Mi sueño es poder recuperar a mi hija, porque siento que estoy incompleta sin ella, igual no es mi culpa que me haya dado esquizofrenia. Me gustaría tener mi casa propia, ir a la playa para que ella juegue, con sus amigos y enseñarle educación y respeto porque el respeto y la educación el algo primordial en la vida que tiene que aprender una persona, y sin eso no llegas a ningún lado y sin cuarto medio ahora no puedes ni barrer la calle, entonces eso le dijo yo a mi hija: "usted tiene que estudiar"



ACTORÍA SOCIAL & "POLÍTICA"

por Christofer Morales Ortega

La colaboración y apoyo en el trabajo con personas en situación de calle es un desafío complejo, sobre todo por la tendencia social histórica al asistencialismo y voluntarismo como lógica de colaboración, el cual, si bien entrega ayuda puntual y focalizada a las contingencias inmediata de las personas en situación de calle, se encuentra lejos de una solución transformadora a la temática en cuestión, pues no es de extrañar que para muchos profesionales este asistencialismo sea visto como "apagar incendios" constantes. Las lógicas metodológicas de los programas sociales, no se alejan mucho del asistencialismo, lo remplazan por intervenciones centradas en la capacitación individual y en una falsa inclusión social, falsa en el sentido de que busca que las personas se integren a un sistema que no genera ni las oportunidad, ni condiciones, ni estructuras necesarias para una real inclusión;

Se exige que se integren, pero el sistema no facilita nada para una real inclusión, lo único que quieren es que sean un engranaje más del sistema, y en el mejor de los casos: "mano de obra barata". Una real inclusión social, sí o sí debe considerar transformaciones estructurales del sistema, he ahí el problema y paradoja con la "inclusión social" de los programas sociales, pues hay que hacerse cargo de los componentes éticos y políticos, y abogar hacia la construcción de actores que transformen su realidad social.

**¿PUEDEN LAS
PERSONAS EN
SITUACIÓN DE
CALLE SER
ACTORES
POLÍTICO?**

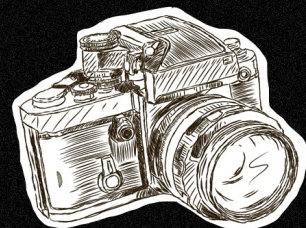
Mi apuesta es que sí. Claramente no soy tan ingenuo para creer que esto se puede lograr mágicamente. Para aquello es importante un cambio en las formas de colaborar con las personas en situación de calle. Emigrar desde las lógicas asistenciales y capacitantes de corte neoliberal -sí, neoliberal, pues responden a formas de trabajar individualistas y mercantil-, hacia formas de colaboración que promuevan mayor actoría social y política, es decir que sean personas que logren generar acciones cotidianas con el propósito político de construir lugares de derechos, justicia social y cambios favorables en su entorno.

Como decía, cambiar las lógicas de trabajo y colaboración con personas en situación de calle no es algo mágico, implica una **i n t e n c i o n a l i d a d** metodológica importante. Pero, ¿cómo lograrlo?, pues a través de un trabajo conjunto que sí o sí deben ser participativo, reflexivo, local y de índole comunitaria. Para esto, sugiero que se tome en consideración la tradición de la Psicología Social Comunitaria, la Terapia Narrativa y la Educación Popular -ahondar en estas teorías y metodologías escapa a las intenciones de este ensayo-.

De todas formas, este cambio metodológico y ético sólo puede lograrse si hay una intencionalidad política y social tantos de las personas en situación de calle, como de las personas que trabajan y colaboran con ellas, pues implica cambios estructurales importantes en el cómo pensar y accionar la transformación social. Cabe mencionar, que promover la actoría social y política en personas en situación de calle conlleva incomodar e ir contra la corriente, hacernos cargos de las injusticias y desigualdades estructurales de nuestra sociedad, como también ser actores activos en la colaboración, educación civil y política tanto de nosotros mismos, como de nuestros pares.

**“UNA REAL
INCLUSIÓN SOCIAL,
SÍ O SÍ DEBE
CONSIDERAR
TRANSFORMACIONES
ESTRUCTURALES DEL
SISTEMA”**

FOTO REGISTROS



ACTIVIDAD
PARTICIPANTES
LINARES



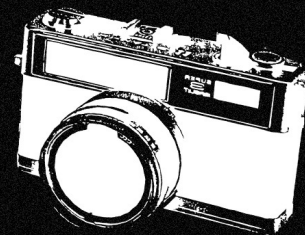
APOYO
OLLA
COMÚN



CIERRE
PROGRAMA
CALLE 2020



PARTICIPANTES
PROGRAMA
CALLE 2020



CIERRE ALBERGUE SAN
FERNANDO 2018



ATENCIÓNES
CENTRO DE DÍA
CURICÓ







Rodrigo López G.
FOTOGRAFÍA



PANDORA
ITEM NO.: TRAY5-W
C/NO.: 1507 OF 3
PO NO.: 11889

NO TE CALLES
UN PROYECTO DE:
ASOCIACIÓN PARA
LA ALTERIDAD
ONG ALTA TIERRA

Diseño:
CHRISTOFER
MORALES

2021 ASOCIACION PARA
LA ALTERIDAD@GMAIL.COM
ALTATIERRAONG@GMAIL.COM